



CONTENIDOS DE LA ASAMBLEA PARROQUIAL 2022

“Parroquias, células vivas”



Contenidos de la Asamblea Parroquial 2022

*Entre las comunidades eclesiales, en las que viven y se forman los discípulos misioneros de Jesucristo, sobresalen **las parroquias**. Ellas **son células vivas de la Iglesia** y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen **una experiencia concreta de Cristo** y la comunión eclesial. Están llamadas a ser **casas y escuelas de comunión**. Uno de los anhelos más grandes que se ha expresado en las Iglesias de América Latina y El Caribe [...] es el de **una valiente acción renovadora** de las parroquias a fin de que sean de verdad: “espacios de **iniciación cristiana**, de la **educación y celebración de la fe**, abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo **comunitario** y responsable, **integradoras** de movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, **abiertas** a los **proyectos pastorales y supra parroquiales** y a las realidades circundantes”.*

Documento de Aparecida 170

Introducción

Esta **Asamblea Parroquial** quiere ser un momento oportuno de revisión o creación de los objetivos generales parroquiales y preparar para la revisión o creación del proyecto de pastoral parroquial y desde ahí llegar a tener el proyecto Diocesano de Pastoral.

Sabemos que este trabajo requiere de un *gran esfuerzo de participación comunitaria generoso*; es por ello que ofrecemos el siguiente instrumento-guía.

Queremos favorecer el accionar evangelizador que ya cada parroquia arduamente realiza y siga teniendo o tenga, un norte en el actuar pastoral. Sabemos que la creación de un *proyecto de trabajo* es parte de un proceso de concreción de las prioridades pastorales siempre en proceso de construcción comunitaria; es un proyecto siempre abierto. Un proyecto de trabajo no es para engavetar en nuestras oficinas parroquiales sino más bien es un *impulso para profundizar nuestra labor parroquial*, para echar las redes “mar adentro” de nuestra historia parroquial y a la vez tejer redes con otros para perseverar en la sabiduría comunitaria y los valores del Reino.

Veamos pues algunos **puntos de partida**:

Un *proyecto de trabajo pastoral* es un documento de apoyo y orientación para realizar el trabajo de forma efectiva y así conseguir una mejor evangelización. En concreto, es la hoja de ruta o plan de acción que nos indicará cómo trabajar adecuadamente.

Un *proyecto de trabajo pastoral* es usado para una programación anual o mensual, así como para cualquier actividad dentro de la Parroquia / Vicaría / Diócesis que requiera de previa planificación como espacios formativos, de crecimiento espiritual, jornadas, retiros, encuentros, etc.

Usualmente, cuando se trata de un *proyecto de trabajo pastoral* de largo plazo, por ejemplo, anual, a nivel de grupo, se espera que primero emita el suyo la Diócesis, la Vicaría / Decanato mas en el proceso actual de la Diócesis queremos partir de *la célula parroquial* tan importante dentro de la iglesia ya que, desde este camino, es que podremos lograr que todas las comunidades parroquiales se “vean” en el Proyecto Diocesano.

El camino anterior lo recorreremos juntos.

En este contexto recordamos que, a solicitud de varios pastores parroquiales el 30 de junio de 2021, se planteó la siguiente línea de acción pastoral para este 2021-2022 válida mientras dure el proceso para llegar a nuestro objetivo diocesano:

Línea de la Acción Pastoral de la Diócesis de Ciudad Obregón 2021-2022:

Ser una Iglesia que confiesa su fe en Jesucristo y que, iluminada por **la Palabra de Dios**, acompaña y lleva **al encuentro con Cristo** a los hombres y mujeres que caminan en nuestra Diócesis.

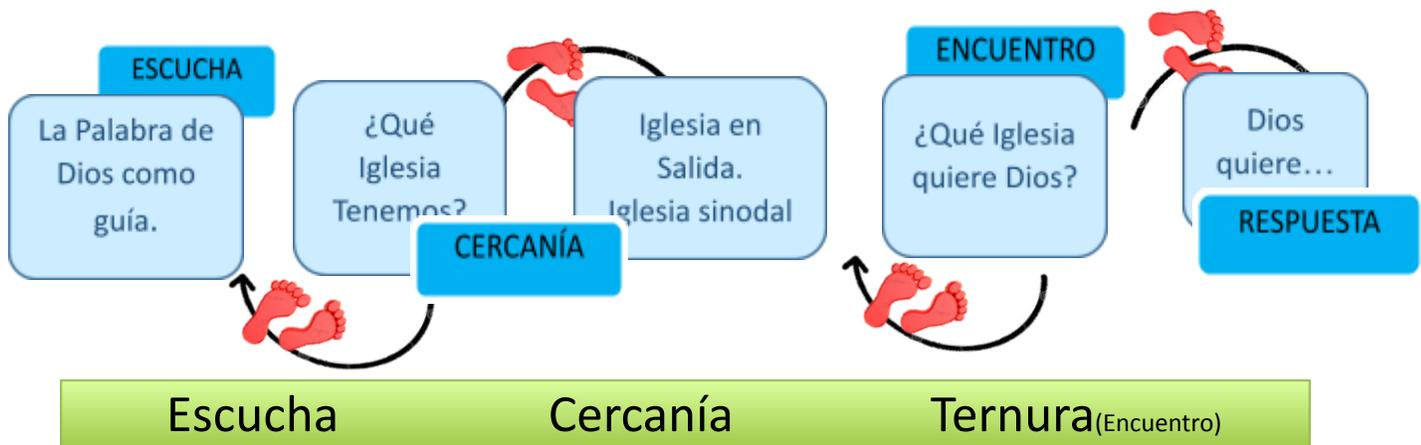
Recordemos que los **objetivos** indican la acción que se quiere lograr, la finalidad que tendrá el proyecto, marca el norte del trabajo, hacia dónde está orientado. Esta es la parte más importante, considerada por muchos como *el alma del proyecto*, ya que el correcto planteamiento de los objetivos permitirá que todos los que trabajen en él sepan qué se quiere lograr.

Es por todo lo anterior que se hace necesario emprender el camino hacia el **objetivo general parroquial**, el cual define lo que se quiere conseguir, el fin último, la misión del proyecto. Esto se logrará en **Asamblea Parroquial**. Somos conscientes que algunas parroquias ya contarán con su objetivo parroquial; para ellas éste sería el momento de evaluarlo, replantearlo, actualizarlo o iluminarlo. Otras parroquias en este momento estarán en proceso y creemos que el material será de gran ayuda.

Por último recordamos leer y tener presente el material "Preparando la Asamblea parroquial" así también que es necesario que previo a la Asamblea Parroquial 2022 se nombren los siguientes servicios: UN SECRETARIO(A) GENERAL DE LA ASAMBLEA PARROQUIAL y UN(A) DELEGADO PARA LA ANIMACION SINODAL. Sus perfiles y funciones vienen descritos en el material mencionado.

Pasos

Pasos para hacer el **Objetivo General de Pastoral Parroquial**



METODOLOGÍA

- 1) **Escucha. Escuchar a Dios:** De la Palabra de Dios como guía del camino.
- 2) **Escucha... escucha a los hombres.** Mirada del hombre: "¿Qué Iglesia tenemos?": Desafíos pastorales más urgentes. Los que Dios nos llama a responder.
- 3) **Iglesia en salida sinodal:** "Sinodalizando" la familia parroquial.
- 4) **Preguntarnos:** "¿Qué quiere Dios?": Identificar las invitaciones que nos hace el Señor.
- 5) **Dios quiere...** Hacemos concreta la mirada de Dios para nuestra familia parroquial:
-Creación del Objetivo General Parroquial

Momento: Poniendo todo en manos de Dios

Encuentro con Dios

Hora Santa por la Parroquia y la comunión parroquial

Nota, esta hora santa puede realizarse en distintos momentos según los animadores de la misma lo decidan:

- * *una semana o días antes del inicio de la Asamblea Parroquial* para prepararse en oración
- * *al inicio* de la misma Asamblea. Si se toma esta opción es de recordar que después de la Hora santa se pedirá a los asistentes salir del templo para la recepción de la Palabra.
- * *después del momento del Encuentro con la Palabra* que viene abajo.
- * en alguna hora o día de la Asamblea.

Les sugerimos sea una hora santa participativa por lo que todos los participantes podrían tener en sus manos una copia de esta hora santa.

Si los organizadores quieren pueden usar la hora santa que les proponemos y que también pueden descargar en la página web de la Diócesis de Ciudad Obregón en la parte de ASAMBLEAS PARROQUIALES 2022 con el título "Momento de oración, hora santa".

También la pueden descargar en el siguiente link:
<https://docs.google.com/document/d/1i0y7ciAQLBH6K3FeB1IhfwFQtmFwuM2W/edit?usp=sharing&oid=103470939708779242144&rtpof=true&sd=true>

(Canto eucarístico)

I. Exposición del Santísimo Sacramento

1. Todos: Señor, creemos en tu presencia sacramental entre nosotros. Como comunidad y familia de _____ (parroquia) hoy renovamos nuestra fe cristiana católica y te decimos: ¡Creo Señor, ilumina nuestra fe!

(Padrenuestro, Ave María, Gloria)

2. Todos: Señor, esperamos en ti y en tu amor. Somos un pueblo peregrino que vive la esperanza de encontrarse contigo en el cielo, pero también de implantar el Reino aquí en la tierra, siendo discípulos y misioneros tuyos. Hoy te decimos: ¡Espero en ti Señor! ¡Gracias por tu presencia en medio de mi familia parroquial!

(Padrenuestro, Ave María, Gloria)

3. Todos: Señor, te amamos a ti. Sí Señor, te amamos a ti y solo a ti te amamos; no queremos vivir el egoísmo sino la unidad del amor y la comunión de manera que nos manifestemos como Iglesia y el mundo pueda decir: "Miren como se aman". Hoy te decimos: ¡Te amo Señor, te amo!

(Padrenuestro, Ave María, Gloria)

(En silencio hacemos personalmente nuestra profesión de fe, esperanza y caridad)

II. Meditación y reflexión ante el Santísimo Sacramento a la luz del discurso del Papa Francisco el día 9 de octubre del 2013

Lector 1: “Los once discípulos marcharon a Galilea al monte que Jesús les había indicado” (Mt 28,16)

Lector 2: La Asamblea parroquial de Pastoral es el momento de manifestación más plena de comunión parroquial, es por ello que estamos aquí y hemos dejado a un lado incluso compromisos apostólicos que siempre son buenos, pero la Asamblea es algo aún mejor. A quienes no piensan lo mismo les recordamos las palabras de Cristo a Marta: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y una sola es importante. María ha escogido la mejor parte y nadie se la quitará”. Quienes estamos aquí hemos escogido la mejor parte, gracias en el nombre de Dios. Y Dios nos quiere aquí, te quiere aquí; el Papa Francisco dirigió hace años unas palabras y pareciera que sabía de nuestro encuentro hoy como comunidad y familia de _____ (parroquia). Ellas serán nuestra guía en esta hora de encuentro con el Señor.

Lector 1: “Vayan pues y hagan discípulos a todas las gentes” (Mt 28,19)

Lector 2: “La Iglesia es católica porque es el espacio, la casa en la que se anuncia la fe entera, en la que la salvación que Cristo ha traído se ofrece a todos. La Iglesia nos hace encontrar la misericordia de Dios que nos transforma, porque está presente en Jesucristo, que le da la verdadera confesión de la fe, la plenitud de la vida sacramental, la autenticidad del ministerio ordenado. En la Iglesia cada uno encuentra todo lo necesario para creer, para vivir como cristiano, para ser santo, para caminar en todo lugar y en toda época”.

Por poner un ejemplo podemos decir que es como la vida en familia; en familia a cada uno de nosotros se nos da todo lo necesario para permitirnos crecer, madurar, vivir. No podemos crecer solos, no podemos caminar solos, aislándonos, sino que se camina y se crece en una comunidad, en una familia. Así es la Iglesia, así es. En la Iglesia podemos escuchar la Palabra de Dios, seguros de que es el mensaje que el Señor nos ha dado; en la Iglesia podemos encontrar al Señor en los sacramentos, que son las ventanas abiertas por las que nos llega la luz de Dios, los manantiales de los que obtenemos la misma vida de Dios; en la Iglesia aprendemos a vivir la comunión, el amor que viene de Dios”

Lector 1: En este primer sentido, la Iglesia es católica porque es la casa de todos: todos son hijos de la Iglesia y todos están en esa casa. Nos pregunta el Papa Francisco: “Cada uno de nosotros podría preguntarse hoy: *¿cómo vivo yo en la Iglesia? Cuando voy a la Iglesia, ¿es como si fuera al estadio, a un partido de fútbol? ¿Cómo si fuera al cine? ¡No! ¡Es otra cosa! ¿Cómo voy yo a la iglesia? ¿Cómo acojo los dones que me ofrece para crecer, para madurar como cristiano? ¿Participo en la vida de comunidad o voy a la iglesia y me cierro en mis problemas, aislándome de los demás?*”

(Tiempo de reflexión en silencio orante y sincero con Dios)

Lector 1: “Y al verle lo adoraron, aunque algunos dudaron” (Mt 28,17)

Lector 2: Dice el Papa Francisco: “La Iglesia es católica porque es universal, está presente en cualquier lugar del mundo y anuncia el Evangelio a todo hombre y a toda mujer. *La Iglesia no es*

un grupo de élite, no tiene que ver sólo con algunos. La Iglesia no tiene cerrazones, está invitada a la totalidad de las personas, a todo el género humano. Y la única Iglesia está presente también en sus pequeñas partes. *Cualquiera puede decir: en mi parroquia está presente la Iglesia católica,* porque ésta forma parte también de la Iglesia universal, también ésta tiene la plenitud de los dones de Cristo, la fe, los sacramentos, el ministerio; está en comunión con el obispo, con el Papa y está abierta a todos, sin distinciones.

Sentirnos en comunión con todas las Iglesias, con todas las comunidades católicas pequeñas o grandes del mundo. Es bonito, eso. Y también sentir que todos estamos en misión, comunidades grandes o pequeñas, todos debemos abrir nuestras puertas y salir por el Evangelio.

Lector 1: Anunciar y dar testimonio de la fe no es una tarea de pocos, tiene que ver conmigo, con cada uno de nosotros. Preguntémonos de nuevo: ¿qué hago yo para comunicar a los demás la alegría de encontrar al Señor, la alegría de pertenecer a la Iglesia? ¿Amo a mi parroquia? ¿Soy parte del compromiso misionero? ¿Me encierro en mi grupo como si fuera el mejor y único?

(Tiempo de reflexión en silencio orante y sincero con Dios)

Lector 1: “bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28,19)

Lector 2: La Trinidad es total *comunión-koinonía*. “La Iglesia – dice el Papa Francisco – es católica porque es la ‘Casa de la armonía’, donde unidad y diversidad saben conjugarse para ser riqueza. Pensemos en la imagen de una sinfonía, que quiere decir acuerdo y armonía, varios instrumentos suenan juntos; cada uno mantiene su timbre inconfundible y las características de sonido de ponen de acuerdo sobre algo común. Hay uno que guía, el director, y en la sinfonía que se ejecuta todos suenan juntos en ‘armonía’, pero no se cancela el timbre de cada instrumento, la peculiaridad de cada uno, al contrario, es valorado al máximo”

Es una bella imagen que nos dice que la Iglesia es como una gran orquesta en la que hay variedad: no somos todos iguales, ni debemos ser todos iguales. Todos somos distintos, diferentes, cada uno con sus propias cualidades, y esto es lo bonito de la Iglesia: cada uno trae lo suyo, lo que Dios le ha dado, para enriquecer a los demás. Y entre los componentes se mantiene esta diversidad, pero es una diversidad que no entra en conflicto, no se contrapone; es una variedad que se deja fusionar en armonía por el Espíritu Santo; Él es el verdadero “Maestro”, y Él mismo es la armonía.

Lector 1: Preguntémonos: ¿en nuestras comunidades vivimos en armonía, o peleamos entre nosotros? ¿En mi comunidad parroquial, en mi movimiento, donde yo estoy en la Iglesia? ¿Hay habladurías? Y si hay habladurías, no hay armonía: hay lucha. Y esta no es la Iglesia: la Iglesia es la armonía de todos. Nunca hablar mal uno del otro, nunca pelear. ¿Aceptamos al otro, aceptamos que haya una justa variedad y que podemos pensar de modos distintos?

(Tiempo de reflexión en silencio orante y sincero con Dios)

Lector 1: “He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20)

Lector 2: “El amor de Cristo nos apremia” (2Co 5,14) y este amor una vez que llena nuestros corazones nos impulsa a evangelizar, pues nadie enciende una lámpara para ponerla debajo de una olla o debajo de una cama (Mt 5,15). Por lo que hoy como ayer, Cristo nos envía por los caminos del mundo al encuentro de los hombres y proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra (Mt 28,19). “La misión universal implica a todos, todo y siempre”. La misión de la Iglesia se realiza mediante la actividad que descubre al hermano el camino libre y seguro para la plena participación del misterio de Cristo, pero ¿Quién realizara esa actividad si no vivo ni el más pequeño compromiso? ¿cómo llevar al hermano a la unión con Dios si no testimonio la comunión con el hermano? ¿Cómo se hará realidad la presencia del Reino si evado cualquier compromiso cristiano o me quejo constantemente?

Lector 1:

- a) Oremos al Espíritu Santo, que es precisamente el autor de la unidad en la variedad, de la armonía que nos hablaba el Papa, para que nos haga cada vez más ‘católicos’, es decir, en esta Iglesia que es católica y universal. (Se deja un tiempo para la oración)
- b) Oremos al Espíritu santo para que valientemente dejemos a un lado la mediocridad de una vida cristiana vivida a medias o nos evite caer en ella. (Se deja un tiempo para la oración)
- c) Oremos al Espíritu Santo para que ilumine nuestras mentes y corazones y podamos sinceramente ver lo que él quiere para nuestra comunidad y tengamos la valentía de enfrentarlo. (Se deja un tiempo para la oración)
- d) Oremos al Espíritu Santo por la unidad y comunión de nuestra familia parroquial para que supere todo odio, soberbia, egoísmo y división. (Se deja un tiempo para la oración)

Sacerdote:

Ante el Señor Jesús, Hijo de Dios aquí presente oramos como una sola familia parroquial, como iglesia unida y en comunión, con la oración que el mismo nos enseñó: Padre nuestro...

Bendición



Primer paso

ESCUCHA

La Palabra de Dios como guía para el camino

*El Señor me ha abierto el oído,
y yo no me he resistido
ni me he echado para atrás.
Is 5,5*

Reflexión

La Palabra de Dios como guía para el camino

I. Rito de entronización de la Palabra de Dios

Una de las expresiones de la centralidad de la Palabra de Dios en nuestras comunidades es la entronización de la Palabra de Dios. A continuación, compartimos un material preparado para este breve pero importante rito.

Para tener en cuenta:

Preparar el lugar donde sale y llega la procesión con los siguientes signos:

Material:

- Biblia, Cirio, un espejo. (Estos signos serán llevados por tres personas).
- Preparar el lugar a donde llega la procesión con una mesa donde se pondrán los signos.
- Hacer carteles con frases alusivas a la Palabra y ubicarlas en diferentes lugares por donde pase la procesión o cerca de la mesa donde se colocará la Biblia.
- Imprimir el rito y repartirlo entre los participantes.

Antes de iniciar el rito, la asamblea en fila (de dos o tres personas) se coloca en la puerta. Al frente de la procesión una persona lleva en alto, sostenida con las dos manos la Biblia, después la persona que lleva el cirio y le sigue la que lleva el espejo.

El animador invita a la comunidad a disponerse para comenzar la celebración.

SALUDO

Animador: Estamos reunidos en torno a la Palabra de Dios. Peregrinos seguidores de sus huellas, animados y seducidos por su Palabra, vamos a ponernos en camino como comunidad de creyentes; un camino para redescubrir nuestra identidad de oyentes y servidores de la Palabra en un mundo cada vez más necesitado de palabras de amor, justicia y verdad. Alegremos este momento y marchemos cantando:

CANTO: Tu Palabra me da vida. <https://www.youtube.com/watch?v=hMcuE23F8gw>

Se detiene la procesión antes de llegar al altar y se van presentando los signos de uno por uno y colocándose en la mesa. La asamblea permanece en la procesión contestando:

Animador: ¡He aquí la Palabra de Dios!

Todos: que aprendamos a escuchar, estudiar, enseñar, orar y testimoniar la Palabra con nuestra vida.

Animador: ¡He aquí la luz!

Todos: Que ella sea antorcha para nuestros pasos y seguridad en nuestro camino.

Animador: ¡He aquí el espejo!

Todos: que la Palabra sea como un espejo, donde arreglemos nuestra vida, según la historia, los personajes y las enseñanzas que se refleja en ella.

Animador: ¡He aquí la comunidad!

Todos: Que seamos lugar privilegiado donde se comparte y reparte el pan de la Palabra, donde se vive y anima a ser fiel a ella.

CANTO: Continuación del canto, Tu Palabra me da vida, mientras cada participante hace una reverencia a la Palabra y se dirige a su lugar.

Animador: Señor, al iniciar esta celebración de tu Palabra, te pedimos que ella habite en nosotros. Que ella sea hermana y a la vez maestra en nuestra vida, en nuestras relaciones familiares y en nuestra comunidad parroquial. A cada uno de nosotros danos un corazón abierto y disponible para que nos invada y nos transforme, según tus designios, de cara a la misión que nos has encomendado.

Todos: Que la Biblia no sea un adorno en nuestras casas y comunidades, sino una luz que ilumine nuestra vida y la de todos los que nos rodean.

LECTURA Y REFLEXIÓN: Hch 8,26-31

Después de esto, un ángel del Señor le dijo a Felipe: “Levántate y vete al sur, por el camino de Jerusalén a Gaza.” Este camino pasa por el desierto. Felipe se levantó y se fue; y en el camino se encontró con un hombre de Etiopía. Era un alto funcionario, tesorero de la reina de Etiopía, el cual había ido a Jerusalén a adorar a Dios. Iba de regreso a su país, sentado en su carro y leyendo el libro del profeta Isaías. El Espíritu le dijo a Felipe: “Ve y acércate a ese carro.” Cuando Felipe se acercó, oyó que el etíope leía el libro de Isaías; entonces le preguntó: ¿Entiende usted lo que está leyendo? El etíope le contestó: ¿Cómo lo voy a entender, si no hay quien me lo explique? Y le pidió a Felipe que subiera y se sentara junto a él.
Palabra de Dios.

Nota: El animador puede hacer una brevísima reflexión en este momento, una lectura comunitaria y orante de la Palabra con este mismo texto.

PRECES

Animador: Oremos hermanos a Cristo, para pedir su guía en esta asamblea parroquial que iniciamos.

Oremos a Cristo

Coro 1: Que él nos ayude a ser sus imitadores, siendo fieles al anuncio de la Buena Nueva del Reino, especialmente entre los pobres. Roguemos al Señor.

Oremos al Espíritu Santo

Coro 2: Que el Espíritu Santo nos dé el don de la sabiduría e inteligencia para comprender el verdadero sentido de la Palabra de Dios, y el don de fortaleza para llevarla a la práctica. Roguemos al Señor.

Oremos a María nuestra Madre

Coro 1: Que María nos enseñe a encarnar la Palabra en nuestra vida personal y comunitaria y a darle luz en el contexto histórico de hoy. Roguemos al Señor.

Padrenuestro...

Bendición

Al terminar este momento de entronización de la Palabra se realiza la siguiente reflexión:

II. Reflexión

Más que una lectura de esta homilía el expositor hará una reflexión exponiendo los puntos más importantes del contenido de la misma y haciendo una "lectura" pastoral de la misma homilía. Se agregan algunos subrayados como orientación y guía, mas se advierte que no es un subrayado exhaustivo. Anexamos en letra más pequeña, corchetes y cursiva algunas orientaciones que pudieran servir de comentario

Se puede iniciar leyendo el texto del Evangelio del III domingo del Tiempo ordinario: 23 de enero del 2022: Lc 4, 14-21

Puedes buscar la homilía en internet.

También puedes descargar la Homilía subrayada y con comentarios propios para la Asamblea Parroquial en la página web de la Diócesis de Ciudad Obregón en la parte de ASAMBLEAS PARROQUIALES 2022 con el título "Homilía DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS SANTA MISA Primer momento". También la pueden descargar en el siguiente link: https://docs.google.com/document/d/1sQjOK_y45JQp2aJRNHwrswon9lsc28xC/edit?usp=sharing&oid=103470939708779242144&rtpof=true&sd=true

Contenido fundamental

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS SANTA MISA HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Basílica de San Pedro III Domingo del Tiempo Ordinario, 23 de enero de 2022

En la primera Lectura y en el Evangelio encontramos dos gestos paralelos: el sacerdote Esdras tomó el libro de la ley de Dios, lo abrió y lo proclamó delante de todo el pueblo; Jesús, en la sinagoga de Nazaret, abrió el volumen de la Sagrada Escritura y leyó un pasaje del profeta Isaías delante de todos (cf. Lc 4, 14-21) Son dos escenas que nos comunican una realidad fundamental: en el centro de la vida del pueblo santo de Dios y del camino de la fe no estamos nosotros, con nuestras palabras; en el centro está Dios con su Palabra.

[La Palabra de Dios está al centro. ¿Está al centro de nuestras vidas? ¿de nuestras comunidades? ¿Qué orienta mi vida y la vida de mi comunidad? ¿Cómo LA ESCUCHAMOS?]

Todo comenzó con la Palabra que Dios nos dirigió. En Cristo, su Palabra eterna, el Padre «nos eligió antes de la creación del mundo» (Ef 1,4). Con su Palabra creó el universo: «Él lo dijo y así sucedió» (Sal 33,9). Desde la antigüedad nos habló por medio de los profetas (cf. Hb 1,1); por último, en la plenitud del tiempo, nos envió su misma Palabra, el Hijo unigénito (cf. Ga 4,4). Por esto, al finalizar la lectura de Isaías, Jesús en el Evangelio anuncia algo inaudito: «Esta lectura se ha cumplido hoy» (Lc 4,21). Se ha cumplido; la Palabra de Dios ya no es una promesa, sino que se ha realizado. En Jesús se hizo carne. Por obra del Espíritu Santo habitó entre nosotros y quiere hacernos su morada, para colmar nuestras expectativas y sanar nuestras heridas.

[Revisemos los verbos que manifiestan la acción de la Palabra de Dios: elige, crea, habla... Cristo la "realiza". Escuchemos]

Hermanas y hermanos, tengamos la mirada fija en Jesús, como la gente en la sinagoga de Nazaret (cf. v. 20), —lo miraban, era uno de ellos: ¿qué novedad? ¿qué hará éste, del que tanto se habla? — y acojamos su Palabra. **Meditemos hoy dos aspectos de ella que están unidos entre sí: la Palabra revela a Dios y la Palabra nos lleva al hombre. Ella está al centro, revela a Dios y nos lleva al hombre.**

En primer lugar, **la Palabra revela a Dios**. Jesús, al comienzo de su misión, comentando ese pasaje específico del profeta Isaías, anuncia una opción concreta: ha venido para liberar a los pobres y oprimidos (cf. v. 18). De este modo, precisamente por medio de las Escrituras, nos revela el rostro de Dios como el de Aquel que se hace cargo de nuestra pobreza y le preocupa nuestro destino. No es un tirano que se encierra en el cielo, esa es una fea imagen de Dios, sino un Padre que sigue nuestros pasos. No es un frío observador indiferente e imperturbable, un Dios "matemático". Es el Dios con nosotros, que se apasiona con nuestra vida y se identifica hasta llorar nuestras mismas lágrimas. No es un dios neutral e indiferente, sino el Espíritu amante del hombre, que nos defiende, nos aconseja, toma partido a nuestro favor, se involucra y se compromete con nuestro dolor. Siempre está presente allí. Esta es «la buena noticia» (v. 18) que Jesús proclama ante la mirada sorprendida de todos: Dios es cercano y quiere cuidar de mí, de ti, de todos. **Y este es el modo de tratar de Dios: la cercanía**. Él se define a sí mismo de esta manera; dice al pueblo, en Deuteronomio: «¿Cuál es la gran nación que tenga dioses tan cercanos como el Señor, nuestro Dios, cuando lo invocamos?» (cf. Dt 4,7). Él es un Dios cercano, compasivo y tierno, quiere aliviarte de las cargas que te aplastan, quiere caldear el frío de tus inviernos, quiere iluminar tus días oscuros, quiere sostener tus pasos inciertos. **Y lo hace con su Palabra**, con la que te habla para volver a encender la esperanza en medio de las cenizas de tus miedos, para hacer que vuelvas a encontrar la alegría en los laberintos de tus tristezas, para llenar de esperanza la amargura de tus soledades. Él te hace caminar, no dentro de un laberinto, más bien por el camino, para encontrarlo cada día.

*[La Palabra revela a Dios. Dentro de esta mirada a Dios podemos preguntarnos si a veces nosotros no tomamos el lugar de Dios pero falsamente. Cuando sacamos la Palabra de Dios tomamos actitudes como "encerrarnos", "solo ser observadores", "somos neutrales o indiferentes"... todo lo contrario al Dios Padre, Dios con nosotros, Espíritu amante... Esas actitudes divinas estamos llamados a tener demás de defender, tomar partido, involucrarnos y comprometernos. Estamos llamados a **la CERCANÍA**. Recordemos el método guadalupano: escucha, cercanía y ternura. La cercanía de Dios por su Palabra]*

Hermanos, hermanas, preguntémonos: ¿llevamos en el corazón esta imagen liberadora de Dios, del Dios cercano, compasivo y tierno o pensamos que sea un juez riguroso, un rígido aduanero de nuestra vida? ¿Nuestra fe genera esperanza y alegría o me pregunto si entre nosotros está todavía determinada por el miedo? ¿Qué rostro de Dios anunciamos en la Iglesia, el Salvador que libera y cura o el Dios Temible que aplasta bajo los sentimientos de culpa? Para convertirnos al Dios verdadero, Jesús nos indica de dónde debemos partir: de la Palabra. Ella, contándonos la historia del amor que Dios tiene por nosotros, nos libera de los miedos y de los conceptos erróneos sobre Él, que apagan la alegría de la fe. La Palabra derriba los falsos ídolos, desenmascara nuestras proyecciones, destruye las representaciones demasiado humanas de Dios y nos muestra su rostro verdadero, su misericordia. La Palabra de Dios nutre y renueva la fe, ¡volvamos a ponerla en el centro de la oración y de la vida espiritual! Al centro la Palabra que nos revela como es Dios y nos hace cercanos a Él.

[Es necesario hacernos estas preguntas que realiza el Papa Francisco. Debemos partir de su Palabra. La centralidad de la Palabra: ¡volvamos a ponerla en el centro de la oración y de la vida espiritual! Al centro la Palabra que nos revela como es Dios y nos hace cercanos a Él.]

Y ahora, el segundo aspecto: **la Palabra nos lleva al hombre.** Justamente cuando descubrimos que Dios es amor compasivo, vencemos la tentación de encerrarnos en una religiosidad sacra, que se reduce a un culto exterior, que no toca ni transforma la vida. Esta es idolatría, escondida y refinada, pero idolatría al fin. La Palabra nos impulsa a salir fuera de nosotros mismos para ponernos en camino al encuentro de los hermanos con la única fuerza humilde del amor liberador de Dios. En la sinagoga de Nazaret Jesús nos revela precisamente esto: Él es enviado para ir al encuentro de los pobres - que somos todos nosotros - y liberarlos. No vino a entregar una serie de normas o a officiar alguna ceremonia religiosa, sino que descendió a las calles del mundo para encontrarse con la humanidad herida, para acariciar los rostros marcados por el sufrimiento, para sanar los corazones quebrantados, para liberarnos de las cadenas que nos aprisionan el alma. De este modo nos revela cuál es el culto que más agrada a Dios: hacernos cargo del prójimo. Volvamos sobre esto. En el momento en el que en la Iglesia están las tentaciones de la rigidez, que es una perversión, y se cree que encontrar a Dios es hacerse más rígido, con más normas, las cosas justas, las cosas claras... no es así. Cuando nosotros veremos propuestas rígidas, inmediatamente pensemos: esto es un ídolo, no es Dios, nuestro Dios no es así.

[El verdadero cristiano no vive una religión o relación con Dios "intimista", "subjetiva" y que al final termina en "hipocresía religiosa" donde hermanos se "encierran" en su "oración personal" pero no ven al hermano. ¡Cuidado con esta tentación! El encuentro con Dios abre el corazón, y no solo el corazón sino también los brazos... El encuentro con Cristo en el Sagrario lleva a la comunión, no solo sacramental con Él sino con el hermano y la comunidad. Esto el Papa lo llama: ¡"Idolatría"! Estamos llamados a encontrar, acariciar, sanar... buscar caminos para encontrar y dar al verdadero Dios. La **TERNURA** de María de Guadalupe con Juan Diego]

Hermanas y hermanos, la rigidez no nos cambia solo nos esconde, la Palabra de Dios nos cambia. Y lo hace penetrando en el alma como una espada (cf. Hb 4,12). Porque, si por una parte consuela, revelándonos el rostro de Dios, por otra parte, provoca y sacude, mostrándonos nuestras contradicciones y poniéndonos en crisis. No nos deja tranquilos, si quien paga el precio de esta tranquilidad es un mundo desgarrado por la injusticia y el hambre, y quienes sufren las consecuencias son siempre los más débiles. Siempre pagan los más débiles. La Palabra pone en

crisis esas justificaciones nuestras que siempre hacen depender aquello que no funciona del otro o de los otros. Cuánto dolor sentimos al ver morir en el mar a nuestros hermanos y hermanas porque no los dejan desembarcar. Y esto lo hacen algunos en nombre de Dios. La Palabra de Dios nos invita a salir al descubierto, a no escondernos detrás de la complejidad de los problemas, detrás del “no hay nada que hacer” o del “¿qué puedo hacer yo?” o del “es un problema de ellos o de él”. Nos exhorta a actuar, a unir el culto a Dios y el cuidado del hombre. Porque la Sagrada Escritura no nos ha sido dada para entretenernos, para mimarnos en una espiritualidad angélica, sino para salir al encuentro de los demás y acercarnos a sus heridas. Hablé de rigidez, de ese pelagianismo moderno, que es una de las tentaciones de la Iglesia. Y buscar una espiritualidad angélica, es la otra tentación de hoy: los movimientos espirituales gnósticos, el gnosticismo, que te ofrece una Palabra de Dios que te pone “en órbita” y no te deja tocar la realidad. La Palabra que se ha hecho carne (cf. Jn 1,14) quiere encarnarse en nosotros. No nos aleja de la vida, sino que nos introduce en la vida, en las situaciones de todos los días, en la escucha de los sufrimientos de los hermanos, del grito de los pobres, de la violencia y las injusticias que hieren la sociedad y el planeta, para no ser cristianos indiferentes sino laboriosos, cristianos creativos, cristianos proféticos.

[El fundamento del cambio está en la Palabra que consuela, provoca, sacude... cambia estructuras... es creativa y nos hace CREATIVOS ante la realidad. Nos impera, **inos exhorta a salir!** Ya que la Palabra es para encarnarse. La Palabra nos invita a ver la realidad, nuestra realidad y la de los hermanos]

«Esta lectura que acaban de oír - dice Jesús - se ha cumplido hoy» (Lc 4,21). La Palabra quiere encarnarse hoy, en el tiempo que vivimos, no en un futuro ideal. Una mística francesa del siglo pasado, que eligió vivir el Evangelio en las periferias, escribió que la Palabra del Señor no es «“letra muerta”, sino espíritu y vida. [...] Las condiciones de la escucha que reclama de nosotros la Palabra del Señor son las de nuestro “hoy”: las circunstancias de nuestra vida cotidiana y las necesidades de nuestro prójimo» (M. Delbrêl, La alegría de creer, Sal Terrae, Santander 1997, 3 242-243). Entonces, preguntémonos: ¿queremos imitar a Jesús, ser ministros de liberación y de consolación para los demás poniendo en práctica la Palabra? ¿Somos una Iglesia dócil a la Palabra; ¿una Iglesia con capacidad de escuchar a los demás, que se compromete a tender la mano para aliviar a los hermanos y las hermanas de aquello que los oprime, para desatar los nudos de los temores, liberar a los más frágiles de las prisiones de la pobreza, del cansancio interior y de la tristeza que apaga la vida? ¿Queremos esto?

[Hagámonos las preguntas del Papa y respondamos con sinceridad]

[...] Apasionémonos por la Sagrada Escritura. Dejémonos escrutar interiormente por la Palabra de Dios, que revela la novedad de Dios y nos lleva a amar a los demás sin cansarse. **¡Volvamos a poner la Palabra de Dios en el centro de la pastoral y de la vida de la Iglesia!** Así nos libramos de todo pelagianismo rígido, de toda rigidez, y nos libramos también de la ilusión de una espiritualidad que nos pone "en órbita" sin cuidar de nuestros hermanos y hermanas. **Volvamos a poner la Palabra de Dios en el centro de la pastoral y de la vida de la Iglesia. Escuchémosla, recemos con ella, pongámosla en práctica.**

[¿Cómo? ¿Qué haremos como comunidad y familia parroquial? ¿Cuál es el texto de la Palabra de Dios que ilumina tu vida? ¿Lo tienes?]

Hasta aquí llega la homilía del Papa Francisco.

Es el tiempo de “aterrizar” nuestra reflexión y trabajar en las últimas preguntas de la reflexión

A continuación te presentamos una dinámica a realizar:

Dinámica

Por grupos dialogar sobre el mensaje del Papa. Se nombra un secretario que anotará una síntesis de las respuestas:

1. Ante lo reflexionado, ¿Qué haremos como comunidad y familia parroquial? ¿Qué invitación te hace Dios para tu vida?
2. ¿Cuál es el texto de la Palabra de Dios que guía tu vida? ¿Por qué? ¿Cuál cita?

Se hace el plenario y en él se realiza una puesta en común:

Sobre la primera pregunta se dicen de manera general.

Se hace una **“lluvia de textos” de la Palabra de Dios** por parte de los participantes con su cita.

Aquí el animador deberá de orientar este compartir y animar a los secretarios a participar o decir citas que quizá personas de sus grupos no dicen pero consideran importantes.

Nota: La secretaria (o) general de la Asamblea anota la mayoría de los textos propuestos y los conserva.

Al final, después de esta “lluvia de textos” se **eligen los textos que creen más podrían iluminar la vida de la familia eclesial** y por qué. Se anotan los textos elegidos.

Nota: La secretaria (o) general toma nota de estos textos elegidos.

*Se finaliza la dinámica dando el siguiente material en una hoja para que la reflexionen en sus casas. Este material lo puedes descargar de la página web de la Diócesis en el apartado Asambleas parroquiales 2022 con el título **Material a repartir sobre la palabra de Dios ASAMBLEAS PARROQUIALES 2022** o en el link*

<https://docs.google.com/document/d/12g1VQ40ttOWjya0YX8ABqt2qly7jLTUu/edit?usp=sharing&oid=103470939708779242144&rtpof=true&sd=true>

Vamos a puntualizar 7 recomendaciones para que la Palabra de Dios dé fruto en nuestra vida.

1. Santificar la memoria:

Aprende por menos un versículo por día con constancia. Cultiva tu memoria. Guardarla significa que no solo la oyes y te desentiendes. Para guardar la Palabra hay que cultivar la memoria. Santifiquemos la memoria. La repetición de la Palabra nos da fuerza. Lo que recuerdas tiene poder sobre ti y si en tu memoria está la Palabra de Dios ella te orienta, te fortalece, te hace valiente y capaz de una contagiosa y alegre entrega en el servicio de Dios.

2. Deja que Dios hable:

Cuando hagas oración dale tiempo a Dios para que te hable. El papa Juan Pablo II decía: "La oración es un diálogo, pero quien tiene que empezar el diálogo es el Señor". Con esto entendemos que el Señor nos habla por excelencia en su Palabra. En medio de tus peticiones y agradecimientos dale espacio a leer una cita bíblica y pregúntate qué te está diciendo Dios. Dale tiempo a Dios para que te hable. La oración es oír. Quédate callado, dejándole hablar. Atento a lo que él diga.

3. Invoca al Espíritu Santo:

Siempre que tomes en tus manos la Palabra de Dios pide el auxilio del Espíritu Santo. Él fue quien inspiró las Sagradas Escrituras, Él es el que te ayudará a entenderlas. Pide su auxilio. No es posible vivir la vida que Dios quiere que vivamos sin la ayuda del Espíritu.

El Espíritu Santo: Nos da fuerza y hace verdaderos testigos.

"Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra." Hch 1,8

Él nos ayuda a invocar a Dios.

"Nadie puede decir: ¡Jesús es el Señor! Sino con un espíritu santo." 1Co 12,3b

El Espíritu Santo nos da dones espirituales.

"Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo. 1 Co 12, 4

4. En los zapatos del personaje

Al leer los evangelios sitúate en el lugar de cada uno de los personajes. San Ignacio de Loyola lo llamaba composición del lugar. Estar ahí en la escena y en el lugar de cada uno de los personajes. Éste ejercicio es ¡impresionante! No tengas miedo de ponerte también en el lugar de Jesús. Desde luego que hay una distancia infinita entre Jesús y nosotros. Pero muchas veces uno toma conciencia de esa distancia cuando uno toma el lugar de Jesús. Ahí es donde podemos adentrarnos en su sentir, pensar y proceder. Ahí es donde lo conoceremos más y desearemos como él, hacer la voluntad del Padre.

5. Leer los libros sapienciales

No dejes pasar más de una semana sin leer los libros sapienciales, es decir, los libros que nos enseñan a cómo vivir. Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Sabiduría, Eclesiástico. Estas lecturas son una escuela de vida, sobre todo cuando no sabemos qué hacer ante situaciones concretas. Deja que Dios te sorprenda en estos textos.

6. Reza el oficio

Únete a la oración pública de la Iglesia universal en la liturgia de las horas; Laudes Vísperas, Completas. El Oficio divino está estructurado de tal manera que la alabanza de Dios consagra el curso entero del día y de la noche. En él se cumple lo que ya nos exhorta Jesús «Orad sin interrupción» (1 Tes., 5,17). Es fuente de piedad y alimento de la oración personal.

7. Lee las lecturas antes de ir a la Celebración Eucarística

Antes de cada misa, lee las lecturas que se van a leer. No te arriesgues a distractores que surjan en la celebración y te pierdas el alimento de la Palabra. La liturgia de la Palabra es maravillosa porque es la que te dice quién es ese Jesús que vas a recibir al comulgar y vas a llevar a los demás al salir de misa. Prepárate, leyendo las lecturas.

Como verás es muy importante que lleves una vida de oración, leer y meditar la Palabra de Dios. Busca nutrirte de la enseñanza cristiana. Es a través de estos medios que descubrirás lo que Él desea para ti. Y en una conciencia clara de su voluntad podrás identificar cómo estás y cómo desea Dios que estés.



CERCANÍA

¿Qué Iglesia tenemos? Análisis de la realidad

La parroquia es uno de los ámbitos pastorales más importantes donde se realiza la vida misionera.

En ella, la memoria de Jesús se narra, acoge, celebra, y comparte; es el ambiente donde la Iglesia transmite la historia de amor de Dios en Jesús y se encarna en la historia concreta de los hombres y mujeres de la Ciudad.

“La parroquia es un lugar privilegiado en que los fieles pueden tener una experiencia concreta de la iglesia”.

EA 41

Diagnóstico o análisis de la realidad:

El diagnóstico es la descripción de la situación actual que se quiere afrontar. Explica detalladamente cuál es la realidad a la que se está enfrentando la parroquia.

Esta parte es sustentada con todos los factores que sean necesarios para un buen objetivo. Estos pueden ser: familiares, sociales, pastorales, espirituales, psicológicos etc. Debemos acercarnos a la realidad lo más que se pueda.

Ya en encuentros anteriores hemos buscado acercarnos a nuestra realidad diocesana. Lo hicimos cuando tuvimos nuestro primer y segundo Encuentro Digital Diocesano al presentar el Proyecto Global de Pastoral (PGP) que los obispos mexicanos nos proponen y vimos las opciones pastorales que el PGP presentaba después de un análisis de la realidad que se hizo en años pasados. A esta luz nos dirigimos a revisar esta realidad de manera práctica en nuestras Asambleas Parroquiales del 2021 donde por ejemplo analizamos la encuesta de la realidad religiosa en México. Dentro de esta dinámica es donde se inserta la Asamblea Diocesana de Pastoral 2021, donde no solamente se presentó el organigrama diocesano sino que, en un ambiente de escucha, se planteó la realidad de nuestra Diócesis y se escucharon las urgencias pastorales. Esto no solo se hizo en estos espacios de “escucha” sino también se realizaron encuestas varias en todos estos encuentros. Es por eso que, de una manera sencilla y participativa hemos intentado acercarnos a nuestra realidad. El expositor o animador puede hacer una síntesis propia sobre la realidad, contenidos, encuestas, desafíos, prioridades pastorales, comisiones, situación de las parroquias o decanatos, comentarios realizados significativos, etc.

Tomando en cuenta lo anterior sugerimos hacer una síntesis de la realidad, contenidos, encuestas, desafíos, prioridades de los resultados de los análisis que se realizaron en los dos Encuentros Digitales, las asambleas parroquiales y la XXIII Asamblea Diocesana del 2021. Es muy importante considerar una buena lectura de este aporte, contiene factores que son necesarios para lograr un efectivo análisis. Te recordamos que estas aportaciones fueron del pueblo de Dios que participó a dichos eventos.

La oficina de pastoral ha hecho una síntesis de ello la cual te proponemos en la página web de la Diócesis en el apartado de ASAMBLEAS PARROQUIALES 2022 bajo el título “Síntesis de Referencias de nuestra realidad segundo paso”. También lo puedes descargar del link: <https://docs.google.com/document/d/1x92khVPjJSDfznNIlfPbD64Rscdjz3u/edit?usp=sharing&ouid=103470939708779242144&rtpof=true&sd=true>

Aquí se hace una selección de textos que creemos representan algunas de las voces escuchadas. Puedes encontrar los contenidos completos en los materiales publicados como "memorias" de cada uno de estas acciones eclesiales mencionadas que compartieron a su tiempo y se publicaron en la página de la Diócesis de Ciudad Obregón.

Sugerimos proyectar los resultados de los análisis para que la asamblea los tenga visibles y vaya acompañando el análisis.

Somos conscientes que es mucha información pero NO es para presentarla todo. El expositor haría su síntesis y presentación propia.

Referencias de nuestra realidad

I Encuentro Digital de Pastoral

A la luz del PGP se propusieron como prioridades a observar y trabajar:

1. La situación de la familia, los jóvenes y su estructura
2. El papel de la mujer en la Iglesia
3. La participación de los laicos en la vida de la Iglesia
4. El clericalismo
5. Falta de vocaciones sacerdotales
6. Tibieza en la fe y su manifestación en la vida personal y social
7. Pobrezas espirituales, materiales, de fe, intelectuales y religiosas
8. Las adicciones

A la luz del Documento de Aparecida y de la realidad diocesana, algunos **DESAFIOS** que más se plantearon fueron:

- *Las ideologías actuales y su influencia*
- Falta más *humildad* en los servidores de la Iglesia
- *Obediencia* de parte de los sacerdotes con su Obispo y laicos con sus sacerdotes
- *Formación de líderes*
- Como acrecentar los valores
- Formación y conversión de los coros parroquiales
- Atención a *la realidad educativa*
- *Actualizar y formar a los seminaristas y sacerdotes*, para que siendo integral sean sacerdotes idóneos
- Atender las *familias*, sobre todo aquellas disfuncionales
- Enseñanza de la *oración*
- *Defensa de la vida* desde su concepción hasta la muerte
- Una *evangelización y catequesis* más organizada
- *Inculturación*

A la luz del Documento de Aparecida y de la realidad diocesana, algunas **PRIORIDADES** que más se plantearon fueron:

- **Evangelización** es prioridad. Reencontrarnos con Jesús todos y desde la Palabra de Dios.
- **Catequesis** organizada y común, integral.
- **Formación** profunda e integral de sacerdotes, seminaristas, consagrados y laicos
- **Vida eucarística.**
- **Construir la paz.**
- **La atención a los jóvenes**
- **Formación social**
- **Atención a las familias**

- **Superar la sacramentalización**
- **Discípulos comprometidos y de testimonio.**
- **Atender a las redes sociales y evangelizarlas.**
- **Trabajo en equipo y comunión.**
- **Conversión en todos los niveles, grupos sociales, estratos.**

Voces del pueblo de Dios:

- ✓ “Es urgente fomentar la comunión al interno de la iglesia diocesana y que se articule”
- ✓ “Necesitamos darle atención a *la realidad educativa*”
- ✓ “*Defender de la vida* desde su concepción hasta la muerte”
- ✓ “Falta una formación permanente para todas las pastorales.”
- ✓ “Vivir la cultura de la paz desde nuestros hogares a nuestra Iglesia”.
- ✓ “La Prioridad de testimoniar un Cristo vivo y que ama a través de mí persona”
- ✓ “Falta más humildad en los servidores de la Iglesia”.
- ✓ “Necesitamos quitarnos de niveles, “estatus”.
- ✓ “Urge salir de la zona de confort y conocer las necesidades de personas vulnerables de la parroquia”.
- ✓ “Aumenta el número de personas que se dicen no creyentes, agnósticos o ateas”
- ✓ “Los jóvenes como actores sociales y gestores de cultura”
- ✓ “Tenemos el desafío de la plena participación de las mujeres en la sociedad y en la iglesia”
- ✓ “El clericalismo, un obstáculo grande para una iglesia sinodal”

El I Encuentro Digital hizo caer en la cuenta en los *desafíos* y *esperanzas*. Nos hizo voltear la mirada sobre aquello que necesita ser *atendido con alegría y dedicación*. Fue una llamada fuerte a reavivar el *compromiso* de ser verdaderos *discípulos* y *misioneros* reconociendo que como *células* vivas había que poner manos a la obra para seguir *caminando juntos* como Diócesis y no como entes aislados, al mismo tiempo que condujo a apostar nuevamente por el *encuentro* y la configuración más radical con *Cristo*. Fue un *desempolvar* documentos que habían sido archivados pero que son vigentes aún, como: Aparecida y el PGP para hacer frente a los desafíos actuales.

Fue muy importante el papel de Monseñor Felipe Pozos como pastor de nuestra Iglesia Diocesana. Nos invitó a:

- **Renovar** nuestro Encuentro con Cristo.
- **Reforzar** nuestra identidad misionera.
- **Vivir** en continuo discernimiento personal y comunitario
- **Atender** a la urgencia de renovación y conversión.

Reconocemos que no vamos solos, sino que alguien encabeza y hay directrices que tienen que ser asumidas y es nuestro deber colaborar en esta visión de conjunto que toca todas las realidades y no solo unas cuantas.

Se resaltó la importancia de estar en *constante renovación del Encuentro con Cristo, el celo misionero* que necesita un nuevo impulso y urge ser *personas y comunidades de discernimiento constante*, para optar siempre por bienes mayores y no quedarnos con interés personales o visiones mediocres sino desear convertirnos y que esta conversión sea interior, pero se refleje en lo exterior.

Sabemos que es difícil encerrar tantas realidades en un escrito, pero con certeza podemos decir que *vamos sobre la marcha* y que hemos encontrado muchas *luces* que nos motivan; como *el deseo de todos por construir el Reino* en nuestros ambientes, el *empeño cotidiano* que cada uno hace en su servicio bien

hecho, con *corazón bueno* y mucha *disponibilidad* y el deseo de *capacitarse* y ser discípulos misioneros para mayor gloria de Dios.

II Encuentro Digital

Estadísticas:

Los agentes de pastoral que mas participaron fueron catequistas, seguidos de servidores litúrgicos. En su mayoría se dijo que vivían su fe religiosa por un encuentro con Cristo y convicción

Algunas voces de la Iglesia:

¿Qué quiere Dios de nosotros?

- ⇒ Nuestra Señora del Perpetuo Socorro: Que busquemos a nuestros hermanos más necesitados y aquellos que se han alejado y poder mostrarles el rostro amoroso de nuestro Señor Jesucristo, así como poder verlos con los ojos de la virgen de Guadalupe.
- ⇒ Santa María de Guadalupe Quiriego: Renovemos nuestra fe, que nos preparemos ante este reto, que salgamos a la realidad, que no estemos cómodos desde nuestro lugar.

¿Cómo respondemos a ella?

- ⇒ Cristo Rey, Empalme: Actualizándonos, renovándonos y nuestro mensaje. Preparación, formación, radicalidad, coherencia.
- ⇒ Parroquia San Francisco de Asís: Fortaleciendo nuestra vida cristiana y oración con Dios, el fruto de la oración y cercanía de los sacramentos que nos lleva a la evangelización.

¿Qué quiere Dios de nuestra Iglesia?

- ⇒ Vicaria Fija María Inmaculada: Que seamos sus discípulos por todo el mundo
- ⇒ Parroquia de la inmaculada Concepción. Esperanza: Quiere que siempre se mantenga unida y fiel a su Palabra, que es Vida. Para ello se necesita compromiso
- ⇒ Sagrado Corazón de Jesús. Nueva Esperanza, Cd. Obregón: Dios quiere una Iglesia abierta, de brazos abiertos, humilde, dispuesta, preparada (evangelizada y catequizada)

En salas se dijo que es *urgente evangelizar atender a jóvenes* y especialmente a los *adolescentes* (50% de los participantes) atendiendo a la visión de *Iglesia pueblo* (16%).

¿La opción pastoral mas urgente?

En los grupos por zonas desde el PGP y la realidad diocesana se dijo:

- ⇒ **Zona mar, sierra y mayo:** Por una Iglesia que comparte con adolescentes y jóvenes la tarea de hacer un país lleno de esperanza, alegría y vida plena Queremos seguir promoviendo la participación ciudadana.
- ⇒ **Zona Yaqui:** Por una Iglesia misionera y evangelizadora

La conclusión en plenario se puede sintetizar que, en este momento, es la necesidad de una Iglesia pueblo, Iglesia sinodal, que busque a los adolescentes y jóvenes que abra espacios en el sentido eclesial de comunión, una Iglesia misionera y evangelizadora.

Voces de la Iglesia:

- ⇒ “Hay una urgencia de atender a los adolescentes y jóvenes”
- ⇒ “Necesitamos aceptar nuevas ideas y planes de trabajo, Actualizarnos, renovarnos”
- ⇒ "Que nos mantengamos firmes, renovando nuestra fe, que nos preparemos ante los retos,"
- ⇒ “Hay hermanos alejados y necesitados debemos ir a su encuentro”
- ⇒ “Se necesitan formación y guía de nuestro sacerdote”
- ⇒ “Hay sacerdotes que no les gusta trabajar con jóvenes y eso los aleja.”
- ⇒ “Hemos estado inactivos cuando se ha necesitado”
- ⇒ “Tomar en cuenta a los laicos, fortalecer vínculos”
- ⇒ “Debemos aprender y hacer uso de los medios de comunicación”

Este Segundo Encuentro Digital, estuvo orientado por el PGP, las aportaciones de las Asambleas Parroquiales del 2021 y la apertura del Sínodo. Esencial para continuar con el caminar diocesano.

Este encuentro adoptó un lema “Discípulos del Camino” que quiso ser un punto de partida para sumarnos a la petición del Papa Francisco que nos exhortó a echar una mirada sobre la realidad mínima hasta llegar a la realidad Universal.

Nos dimos cuenta que necesitamos de los demás, que somos pueblo de Dios, que debe caminar en comunión, respondiendo cada uno desde su estado concreto de vida, con las características que Nuestra Señora de Guadalupe nos mostró; ternura, cercanía y escucha y el sínodo nos lo reafirma con su lema: comunión, participación y misión.

XXIII Asamblea Diocesana 2021

En esta Asamblea se inscribieron 965 laicos, 12 seminaristas, 23 religiosas, 4 religiosos y 44 sacerdotes para un total del *1048 personas* inscritas. Es de notar también que hubo participación de personas no inscritas y algunas participaciones en las transmisiones realizadas por Facebook.

Sobre la **realidad** y presencia de una iglesia en comunión y/o sinodalidad se manifestó que existe un *ambiente dividido* con apostolados que no crecen y con poca formación o selectiva. La pandemia y el ambiente creado por ella es patente y el anhelo por el “*encuentro presencial*” está a flor de piel. Por otro lado, hay *testimonios de comunión y participación* con sus párrocos y de acción pastoral motivados para vivir una *vida con Cristo* donde muy pocas parroquias se han renovado o adaptado. Se vive la *comunión* recobrando la *identidad* y buscando *nuevas formas* de evangelización, especialmente por el uso de *redes sociales* y la iglesia “en salida” por ejemplo cuando salía el Santísimo a las calles.

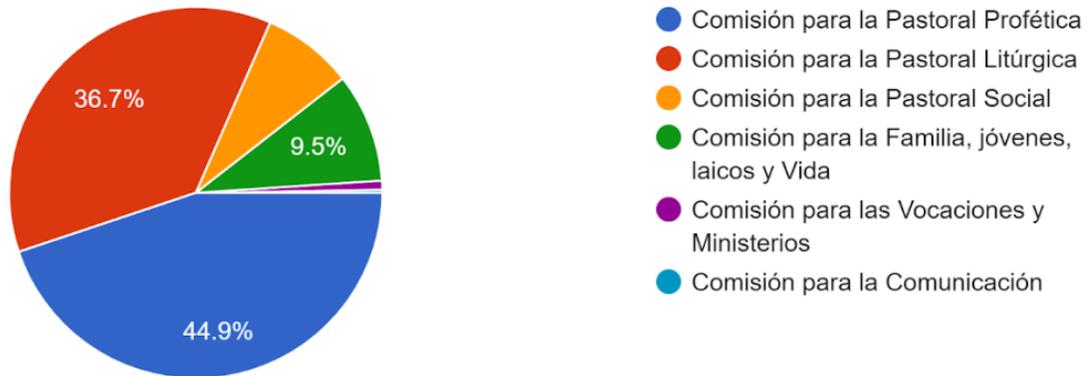
Se vive la *sinodalidad* en la *docilidad* al Espíritu y *constante conversión*, en *obediencia* a los sacerdotes y de los sacerdotes al obispo. Es **necesario** acercarnos, conocernos, escucharnos para estar abiertos en disposición y humildad con comunicación “sin niveles”.

En encuesta se manifestó la **presencia de pastorales en las parroquias:**

1. Comisión de Pastoral Profética (81.5 %)
2. Comisión de Pastoral Litúrgica (86.3 %)
3. Comisión de Pastoral Social (69.7)
4. Comisión de Pastoral Familiar, Jóvenes, Laicos, Vida (54.4 %)

5. Comisión de Pastoral Vocaciones y Ministerios (19.4 %)
6. Comisión de Pastoral de la Comunicación (17.9 %)

Comisión Pastoral mas “activa” según encuesta:



Las comisiones y/o dimensiones menos conocidas:

- ❖ Fuerzas armadas
- ❖ Ministerio de liberación
- ❖ Comunicación
- ❖ Promoción humana
- ❖ Movilidad
- ❖ Pastoral Social
- ❖ Vocaciones

La Comisión que mas necesitan activarse en “su parroquia” y decanato:

- ✓ Pastoral social
- ✓ Familia, jóvenes, laicos y vida
- ✓ La animación bíblica
- ✓ La profética.

En una segunda encuesta una vez presentadas todas las comisiones y dimensiones se preguntó sobre la comisión o dimensión que más necesitaba activarse en las parroquias:

- ✓ Familiar y juvenil,
- ✓ Profética, evangelización,
- ✓ bíblica,

- ✓ salud,
- ✓ penitenciaria,
- ✓ vocaciones.

Dificultades en las comisiones y dimensiones:

- ❖ Falta de organización continuidad, actualización, criterios.
- ❖ Falta de Buenos líderes.
- ❖ Inconstancia e inactividad.
- ❖ Falta de hermandad.
- ❖ Falta de un plan parroquial.
- ❖ Falta de aterrizaje de acciones e integración y acompañamiento.
- ❖ Los padres no hacen llegar la información y no promueven.
- ❖ Muchos padres están cansados.
- ❖ Los laicos indiferentes.
- ❖ Clericalismo en los sacerdotes y los laicos.
- ❖ Faltan jóvenes.
- ❖ Los que están en grupos no dejan a nuevos.

¿Qué se necesita para “activar” las pastorales?

- ⇒ Agentes comprometidos. Organización
- ⇒ Humildad, disponibilidad
- ⇒ Formación
- ⇒ Iglesia en salida
- ⇒ Conocer a Cristo
- ⇒ “Que el párroco se active, se involucre más con la comunidad y a la comunidad y se haga presente” “Que tenga liderazgo” “Que sea pastor, profeta, que confíe en los laicos”.
- ⇒ Acompañamiento

Te presentamos algunas frases que “llaman” a la conciencia. Esto solo es una muestra. En el documento final de “memoria” que se envió a los decanatos y grupos de WhatsApp de la Asamblea podrías encontrar más referencias y contenido. Además, que próximamente saldrá “el manual de implementación de la XXIII Asamblea Diocesana de Pastoral” para poder organizar las parroquias a la luz del organigrama diocesano y sus comisiones y dimensiones de pastoral.

Voces de la Iglesia:

- ☐ “Nuestra parroquia se ve como lugar de castigo para los sacerdotes, en lugar de un campo de misión sediento de Dios”
- ☐ “No hay compromiso ni sentido de pertenencia”.
- ☐ “Se dejó de promover, celebrar, convocar, favorecer. Las pastorales están paralizadas a causa de la pandemia y desde antes”.
- ☐ “Hay esperanza. Algunas parroquias se mantuvieron vivas en la pandemia”
- ☐ “El clima de violencia es patente y ha permeado en la sociedad y afectado a las familias”
- ☑ “Existe poco compromiso para formarse”.
- ☐ “No hay seguimiento del trabajo de los grupos”.
- ☑ “La Iglesia quiere caminar, mejorar, servir”.
- ☐ “Falta congruencia y perseverancia en el apostolado de parte de todos”.
- ☐ “Las ideologías actuales y su influencia en la fe de la sociedad, mella especialmente en los jóvenes”.

Además, en la Asamblea Diocesana del 2021 se comentó con gran ahínco, el deseo por vivir en unidad eclesial. Por vivir una vida coherente y una fe robusta. El deseo de renovar nuestras estructuras y formarnos con responsabilidad y constancia.

Hemos caminado juntos... **Y lo logramos porque tenemos la certeza de que “El Señor vive y está en medio de nosotros”, “El Señor Vive, y camina con su Iglesia en Obregón”. Así como nos recordó nuestro Obispo Felipe el último día de la Asamblea.**

Continuemos en este camino, no siempre fácil pero sí seguro, de la mano de María, que con su actitud de escucha atenta nos enseña a ir a Jesús.

DESAFÍOS DE HOY

- ⇒ Violencia en las calles.
- ⇒ Pandemia.
- ⇒ Indiferencia religiosa (fruto de la pandemia).
- ⇒ Estructurar la acción Pastoral.
- ⇒ Trabajo de comunión.
- ⇒ Formación permanente de laicos
- ⇒ Sacerdotes que conocen la realidad y se entregan en su ministerio
- ⇒ Las culturas indígenas
- ⇒ La coordinación de grupos en parroquias, decanatos y la coordinación en la Diócesis.
- ⇒ Iglesia en salida

Urgencias

- ⇒ Urge cumplir los proyectos de pastoral y atender las parroquias,
- ⇒ Que las pastorales trabajen en conjunto y se renueven las estructuras pastorales
- ⇒ Formación en todas las áreas
- ⇒ Conversión y testimonio
- ⇒ Vida fraterna comunicaría
- ⇒ Que la iglesia se renueve y sepa trabajar en equipo
- ⇒ Conocimiento del Plan diocesano y parroquial de pastoral
- ⇒ El uso continuo de la tecnología

La Asamblea podría dividirse en grupos y al final hacer un plenario con las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Cómo estás? ¿Cómo se sienten en la vida? ¿Cómo se sienten como cristianos? ¿Cómo se sienten en su parroquia? (Sintetizarlo en un párrafo)
2. ¿Cuáles son las realidades más duras y difíciles que vemos en nuestra familia, barrio, ciudad o país? (Sintetizarlo en un párrafo)
3. ¿Quién tiene la situación más DIFÍCIL: las familias, los niños, los adolescentes, los jóvenes, las mujeres, los laicos, las vocaciones, la liturgia, la vida sacramental, las ideologías actuales, la educación, la evangelización, la vida fraterna, la defensa de la vida y promoción de la paz, la caridad al hermano? ¿Cuál de las realidades mencionadas es URGENTE atender?
4. ¿Cuál es el DESAFIO mas grande que tenemos como Iglesia ante la realidad expresada? ¿Qué URGE atender en la actualidad?
5. ¿Cómo está nuestra parroquia? ¿Cómo la ves? (Sintetizarlo en un párrafo)

En plenario se comentan las respuestas al cuestionario, lo más sobresaliente o aquellas respuestas que fueron frecuentes y las impresiones de los participantes. El secretario hace anotaciones para determinar con más claridad la situación actual. El Secretario general anota sintéticamente todas las aportaciones y respuestas a las preguntas, además anota lo que se dijo de la comparación entre los contenidos de los encuentros pasados y lo que dijo la Asamblea. El secretario hacer una SINTESIS.



Tercer paso

CERCANÍA IGLESIA SINODAL, SINODALIZANDO LA PARROQUIA

*La comunidad evangelizadora (...) sabe adelantarse,
tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro,
buscara los lejanos y llegar a las cruces de los caminos para invitar a los excluidos.
Vive un deseo inagotable de brindar misericordia,
fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre
y su fuerza difusiva.
EG 24*

Ejercicio Sinodal de Escucha y cercanía

Dinámica

Para ver con más claridad la realidad lo que vive tu comunidad parroquial. Te proponemos "SALIR". Esta NO es una encuesta, NO es un cuestionario... ES UN TIEMPO ESCUCHA Y CERCANÍA con los hermanos. Esto tiene que quedar claro en la mente y corazones de todos los participantes en la Asamblea parroquial. Es ENCUENTRO con el hermano. Es el diálogo HUMILDE que abre el corazón a la ESCUCHA del hermano mas alejado o menos interesado. No es una salida con la soberbia de "saberse los que saben" sino con la generosidad del discípulo que quiere descubrir a Cristo en el hermano y en la voz del pueblo la voz de Dios.

Te proponemos que por grupos pequeños (elijan un secretario para que haga anotaciones) vayan a la tienda, el supermercado, las gasolineras, toca puertas de casas particulares, entra en algún negocio o bufete jurídico, escuela, se acerquen a indigentes, jóvenes, niños, personas de la calle, trabajadores..., pregunta al que va pasando por la calle y dialoga con los hermanos dispuestos a dialogar y "escucha" a quienes quieren guardar silencio o se vuelven "contra ti" por ser un miembro de la iglesia. Propicia el diálogo con las personas que te acerques. Hazlo con sencillez y calidez. Trata de estar abierto a recibir cualquier respuesta o diálogo y agradece cálidamente.

El secretario anota las respuestas de manera sintética pero una vez que la persona con la que dialogaron ya no está presente. Recuerda: NO es una encuesta ni un estudio, la persona no debe sentirse en una entrevista.

El tiempo de esta actividad puede ser de una hora.

También está, como se dijo en el material de "preparando la Asamblea Parroquial", la opción de realizar la Asamblea durante varios días. Si es así entre un día y otro, los asistentes a la Asamblea Parroquial pueden establecer este diálogo con los hermanos(as) que encuentra en "el camino de su vida": trabajo, familia, escuela, vecinos, etc. y llevar sus impresiones. En cualquier caso, al regresar de esta "experiencia de escucha" se harán grupos de diálogo para compartir impresiones, experiencias, sentimientos, contenidos.

Es de gran importancia que se le dedique suficiente tiempo y el equipo esté dispuesto y abierto a acercarse a todo tipo de personas y dialogar.

No se trata de evangelizar, ni convencer, ni debatir. Se trata de propiciar el diálogo y ver la realidad desde los ojos del hermano.

Como una ayuda para PROPICIAR EL DIALOGO, no como encuesta, nos arriesgamos a presentar algunas preguntas para propiciar el diálogo:

- ⇒ ¿Cómo estas? ¿Qué te preocupa? ¿Qué te da esperanza? ¿Qué lugar tiene Jesús en tu vida? ¿Oras? ¿Cómo ves a la Iglesia Católica?
- ⇒ Para ti ¿Qué cosas buenas tiene la Iglesia católica, y cuáles son sus mayores obstáculos? ¿Cuál debería ser el papel de la Palabra de Dios en la Iglesia? ¿Consideras que la iglesia que tenemos es la Iglesia que Cristo soñó y desea? ¿Cómo se puede lograr hacer realidad la Iglesia que Dios quiere?
- ⇒ ¿Cuál es la misión de la Iglesia en el tiempo actual? ¿Cuál es el rol que las parroquias como “casa de las familias” en el Plan de Dios y que la Iglesia logre su misión? ¿Vas a la Iglesia? ¿por qué si o no? ¿qué hace falta?

Dinámica

Una vez realizado el ejercicio de diálogo anterior se comparten las experiencias vividas. Se reúnen en grupos nombrándose un secretario por grupo quien tomará nota.

Se inician los grupos leyendo (solo leyendo) la siguiente frase:

“En una iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos ‘caminan juntos’: ¿Cómo se realiza hoy este ‘caminar juntos’ en la parroquia? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro ‘caminar juntos’?”

Luego se dialoga en torno a las siguientes preguntas:

A la luz de lo vivido en los encuentros con los hermanos respondamos:

1. ¿Hemos tenido experiencias de “caminar juntos” en nuestra parroquia? ¿Sientes que en tu parroquia o iglesia “caminan juntos”? ¿Por qué sí? ¿Qué se ha hecho? ¿Por qué no?
2. En este diálogo con los hermanos o aquellas experiencias parroquiales donde has sentido “caminar juntos” ¿Qué alegrías te ha provocado? ¿Qué dificultades has encontrado? ¿Qué heridas te han provocado? ¿Qué intuiciones o invitaciones han suscitado en tu corazón, vida y fe?
3. Es estos diálogos realizados: ¿Dónde resuena la voz del Espíritu? ¿Qué nos pide el Espíritu?
4. ¿Qué ha de confirmarse en la vida de la iglesia? ¿Qué perspectivas hay que cambiar? ¿Qué pasos hay que cumplir?
5. En estos diálogos realizados ¿dónde podemos establecer un consenso? ¿Qué caminos se abren para nuestra Iglesia parroquial? ¿Qué pide mas fuertemente Dios?

Se pasa a plenario y se comparte una SINTESIS o compartir lo que más fuertemente haya impactado al grupo en relación a las preguntas. El secretario de la asamblea hará una síntesis de las respuestas. Todas las hojas de respuestas de los grupos se entregan al DELEGADO PARA LA ANIMACION SINODAL.



Cuarto Paso

ENCUENTRO ¿QUÉ QUIERE DIOS?

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podría acaso salvarlo la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y no tienen nada para comer, y uno de ustedes les dice; “Váyanse en paz, abríguense y coman”, pero no les da lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe: si no tiene obras, está completamente muerta.
Sant 2,14-17

REFLEXIÓN

Se presenta el siguiente discurso del Papa Francisco en la AUDIENCIA GENERAL en la Plaza de San Pedro del Miércoles 20 de marzo de 2019. Es una reflexión basada en una petición del Padrenuestro.

Se puede iniciar precisamente orando juntos con “el Padre nuestro”

El discurso no es para leerlo sino como base de una reflexión que puede hacer quien anima la asamblea.

Lo puedes buscar en internet o descargarlo en la página web de la Diócesis en la carpeta de ASAMBLEAS PARROQUIALES 2022 con el título: “PAPA FRANCISCO, AUDIENCIA GENERAL Plaza de San Pedro, cuarto paso” o en el link: https://docs.google.com/document/d/14t6wSZi-ZDv_b2sSH00RY36GCQbCbYER/edit?usp=sharing&oid=103470939708779242144&rtpof=true&sd=true

PAPA FRANCISCO, AUDIENCIA GENERAL Plaza de San Pedro Miércoles, 20 de marzo de 2019.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Prosiguiendo nuestras catequesis sobre el Padre Nuestro, hoy nos detenemos en la tercera invocación: «Hágase tu voluntad». Debe leerse en unidad con las dos primeras, «Santificado sea tu nombre» y «Venga a nosotros tu Reino», para que juntas formen un tríptico: «Santificado sea tu nombre», «Venga a nosotros tu Reino», «Hágase tu voluntad».

Antes de que el hombre cuidara del mundo, Dios cuidaba ya incansablemente al hombre y al mundo. Todo el Evangelio refleja esta inversión de perspectiva. El pecador Zaqueo se sube a un árbol porque quiere ver a Jesús, pero no sabe que, mucho antes, Dios había ido a buscarlo. Jesús, cuando llega, le dice: «Zaqueo, baja pronto, porque conviene que hoy me quede en tu casa». Y al final declara: «El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido» (Lucas 19, 5.10). He aquí la voluntad de Dios, la que pedimos que se haga. ¿Cuál es la voluntad de Dios encarnada en Jesús?: Buscar y salvar lo que está perdido. Y nosotros, cuando rezamos, pedimos que la búsqueda de Dios tenga éxito, que se cumpla su plan universal de salvación, primero en cada uno de nosotros y luego en todo el mundo. ¿Habéis pensado lo que significa que Dios me busque? Cada uno de nosotros puede decir: «Pero ¿Dios me busca?». «Sí, ¡Te busca!» «Me busca».

Dios no es ambiguo, no se esconde detrás de enigmas, no ha planeado el futuro del mundo de una manera indescifrable. No, Él es claro. Si no lo entendemos, nos arriesgamos a no entender el significado de la tercera frase del Padre Nuestro. En efecto, la Biblia está llena de frases que nos hablan de la voluntad positiva de Dios hacia el mundo. Y en el [Catecismo de la Iglesia Católica](#) encontramos una colección de citas que atestiguan esta voluntad divina fiel y paciente (cf. n. [2821-2827](#)). Y San Pablo, en la Primera Carta a Timoteo, escribe: «Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad» (2, 4). Esta, sin lugar a dudas, es la voluntad de Dios: la salvación del hombre, de los hombres, de cada uno de nosotros. Dios con su amor llama a la puerta de nuestro corazón ¿Por qué? Para atraernos, para atraernos a Él y llevarnos adelante por el camino de la salvación. Dios está cerca de cada uno de nosotros con su amor, para llevarnos de la mano a la salvación. ¡Cuánto amor hay detrás de todo ello! Así, rezando «hágase tu voluntad», no estamos invitados a bajar servilmente la cabeza, como si fuéramos esclavos. ¡No! Dios nos quiere libres; y es su amor el que nos libera. El Padre Nuestro es, de hecho, la oración de los hijos, no de los esclavos; sino de los hijos que conocen el corazón de su padre y están seguros de su plan de amor. ¡Ay de nosotros sí, al pronunciar estas palabras, nos encogiéramos de hombros y nos rindiéramos ante un destino que nos repugna y que no conseguimos cambiar! Al contrario, es una oración llena de ardiente confianza en Dios que quiere el bien para nosotros, la vida, la salvación. Una oración valiente, incluso combativa, porque en el mundo hay muchas, demasiadas realidades que no obedecen al plan de Dios. Las conocemos todos. Parafraseando al profeta Isaías, podríamos decir: «Aquí, Padre, hay guerra, prevaricación, explotación; pero sabemos que Tú quieres nuestro bien, por eso te suplicamos: ¡Hágase tu voluntad! Señor, cambia los planes del mundo, convierte las espadas en azadones y las lanzas en podaderas; ¡Que nadie se ejercite más en el arte de la guerra!» (cf. 2, 4).

El Padre Nuestro es una oración que enciende en nosotros el mismo amor de Jesús por la voluntad del Padre, una llama que empuja a transformar el mundo con amor. El cristiano no cree en un «sino» ineludible. No hay nada al azar en la fe de los cristianos: en cambio, hay una salvación que espera manifestarse en la vida de cada hombre y de cada mujer y cumplirse en la eternidad. Si rezamos es porque creemos que Dios puede y quiere transformar la realidad venciendo el mal con el bien. Tiene sentido obedecer a este Dios y abandonarse a Él incluso en la hora de la prueba más dura.

Así fue para Jesús en el Huerto de Getsemaní, cuando experimentó la angustia y oró: «¡Padre, si quieres, aparta de mi esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya!» (Lucas 22, 42). Jesús es aplastado por el mal del mundo, pero se abandona confiadamente al océano del amor de la voluntad del Padre. Tampoco los mártires, en su prueba, buscaban la muerte, sino el después de la muerte, la resurrección. Dios, por amor, puede llevarnos a caminar por senderos difíciles, a experimentar dolorosas heridas y espinas, pero nunca nos abandonará. Estará siempre con nosotros, cerca de nosotros, dentro de nosotros. Para un creyente esto, más que una esperanza, es una certeza. Dios está conmigo. La misma que encontramos en esa parábola del Evangelio de Lucas dedicada a la necesidad de rezar siempre. Jesús dice: «¿Dios no hará justicia a sus elegidos, que están clamando a él día y noche, y les hace esperar? Os digo que les hará justicia pronto». Así es el Señor, así nos ama, así nos quiere. Pero, yo tengo ganas de invitaros, ahora, a rezar todos juntos el Padre nuestro. Y los que no saben italiano, que lo recen en su idioma. Vamos a rezar juntos.

[Se puede terminar con el rezo del Padrenuestro]

Frases para reflexionar juntos:

- ❖ “Dios no es ambiguo, no se esconde detrás de los enemigos, no ha planificado el futuro del mundo de manera indescifrable. Si no comprendemos esto, nos arriesgamos a no entender el sentido de la tercera expresión del Padre Nuestro”.
- ❖ La voluntad de Dios, “encarnada en Jesús, es buscar y salvar aquello que se ha perdido”.
- ❖ “La Biblia está llena de expresiones que nos narran la voluntad positiva de Dios ante el mundo”.
- ❖ “¡Ay de nosotros si, pronunciando estas palabras, agachamos la espalda en señal de rendición ante un destino que nos repugna y que no somos capaces de cambiar!...”
- ❖ “El Padrenuestro es una llama que nos empuja a transformar el mundo con el amor”
- ❖ “Hay una salvación que trata de manifestarse en la vida de cada hombre y mujer, y de cumplirse en la eternidad”.
- ❖ “Jesús es aplastado por el mal del mundo, pero se abandona con confianza en el océano de amor de la voluntad del Padre”.

Después de presentar la reflexión basada en el discurso de la audiencia del Papa se puede terminar con el rezo del Padrenuestro.

Dinámica

- **Queremos identificar los deseos de Dios para esta comunidad parroquial.**
A la luz de lo meditado vamos a establecer cómo sería la situación deseable en nuestra comunidad parroquial. ¿Qué nos pide el Señor?
Se puede hacer por grupos y resumir en plenario o si son pocos participantes, dialogar y hacer anotaciones. Pueden servirse de las preguntas del cuestionario que proponemos abajo.
- Se analizan los recursos y posibilidades y se hace una “lluvia” de expresiones bien fundamentadas y redactadas que reflejen con claridad los *desafíos* que presenta la parroquia.

De todos los desafíos propuestos, se define la *prioridad general parroquial*, de forma clara y precisa.

Cuestionario. El consejo parroquial, párroco o responsable de este momento puede:

- a) Elegir ALGUNAS de estas preguntas del cuestionario que se presenta abajo para que los grupos las respondan. Repetimos: no es necesario que todos los grupos respondan todas las preguntas sino que cada grupo puede responder una o dos o tres o se pueden

responder solo algunas, las que el consejo parroquial o párroco considere mas importantes.

- b) Distribuir las preguntas entre un número de grupos, de manera que en poco tiempo se logre responder a las preguntas propuestas.

Preguntas:

- a. Ante la mirada de Dios: ¿Qué nos pide ante esta realidad? ¿Qué mundo/sociedad quiere Dios?, ¿Qué Iglesia quiere Dios?, ¿Qué parroquias quiere Dios?, ¿Qué sacerdotes quiere Dios?, ¿Qué agentes de pastoral quiere Dios?, ¿Qué religiosos quiere Dios?, ¿Qué pastorales quiere Dios?, ¿Qué familias quiere Dios?, ¿Qué jóvenes y niños quiere Dios?
- b. ¿Cuál es el desafío más imperioso en nuestra familia parroquial en relación con:
+ El mundo + La iglesia + La Diócesis + la parroquia, + Los sacerdotes, + las familias, + las mujeres, + los hombres, + los jóvenes, + los adolescentes, + los ancianos, + los niños.?

Después de responder las preguntas elegidas y distribuidas van a plenario y se proponen las respuestas que los grupos han dado.

Luego, en el mismo plenario se hace la siguiente pregunta:

“Respecto a las respuestas escuchadas: ¿Cuáles son los DESAFIOS mas grandes que tenemos como familia parroquial?” Y se hace un elenco de DESAFIOS. Preferentemente se pueden ir proyectando para que la Asamblea los vaya mirando.

Al terminar lo anterior se debe ELEGIR LA O LAS PRIORIDADES PARROQUIALES y el secretario las anotará.

Al final, una vez elegida o elegidas las prioridades se plantea la pregunta: “¿Qué quiere Dios? ¿Qué iglesia quiere Dios?”

Nota: El secretario general anota sintéticamente las respuestas del plenario.



Quinto Paso

RESPONDER DIOS QUIERE... Hacia el objetivo parroquial

Hacemos concreta la mirada de Dios para nuestra familia parroquial, creando nuestro Objetivo General.

El objetivo general menciona la finalidad del proyecto en sí, indica la acción que se quiere lograr. La finalidad que tendrá el proyecto, marca el norte del trabajo parroquial, hacia donde está orientado. Esta es la parte más importante, considerada por muchos como el alma del proyecto, ya que el correcto planteamiento del objetivo general permitirá que todos los que trabajen en él sepan qué se quiere lograr.

VEAMOS CÓMO DEBE SER LA REDACCIÓN DEL OBJETIVO GENERAL:

Consta de dos partes fundamentales: el primer enunciado, que inicia con un verbo en infinitivo o con el “Qué”, nos explica cuál es la situación deseada; mientras, la segunda parte, entrelazada a la primera con la expresión “para qué”, nos explica la finalidad de la primera parte, qué finalidad tendrá esa situación deseada.

- 1.- Suele comenzar con verbos en infinitivos (por ejemplo: *Vivir, fortalecer, anunciar, formar, compartir, iniciar, implementar, incentivar, adquirir, conocer, encontrar, reconocer, crear, practicar, programar, encontrar, realizar, inducir, elaborar, establecer, integrar, comprometer, adaptar, resolver, valorar, definir, distinguir, registrar, identificar*).
- 2.- Debe especificar cómo se hará. Se pueden usar las siguientes expresiones: *a través de, por medio de, mediante, por mediación de, gracias a, con la ayuda de,*
- 3.- Debe decir para qué. En la redacción usar: *para, a fin de, hacia un(a),*

- Debe ser claros y concisos.
- Debe plantear posibilidades realizables.
- Debe ser observable y evaluable.
- Se enfoca en logros, y no en procesos o actividades.

Un ejemplo de objetivo general en un plan anual para una Pastoral Familiar sería el siguiente: *Incentivar en las familias el sentido de compartir la misericordia de Dios en sus vidas a través de la constancia en los sacramentos, para que su hogar sea un testimonio de fe viva y perseverancia en la comunidad.*

Justificación:

El objetivo general debe recoger las siguientes fuentes para el sustento:

Biblia. Es nuestra principal fuente de fe junto con la Tradición Apostólica. Se necesita como mínimo un versículo bíblico que ilumine. Es por lo anterior que, una vez planteado el objetivo se retoman los textos que se eligieron en el primer paso y se ve si aún dan respuesta al objetivo hecho. Elige el texto-guía.

Magisterio. De preferencia que sea recogido de un documento reciente del Papa, ya que está más acorde con la realidad reciente. El Magisterio nos brinda la enseñanza de la Iglesia Católica que es madre y maestra. Es importante esta parte porque significará que seguimos la línea de nuestra Santa Madre Iglesia. El documento que más se utiliza para esta fuente es el Catecismo, sin embargo, también quedan a disposición los documentos conclusivos de los concilios o sínodos u otros documentos. Este paso puede ser posterior a la Asamblea Parroquial y proponerlo el Consejo Parroquial.

Dinámica

A continuación te sugerimos tres métodos para hacer la redacción del objetivo general parroquial:

Antes de aplicar cualquier método revisamos la prioridad o prioridades parroquial que vimos más urgente en nuestra comunidad y revisamos la respuesta a la pregunta: ¿Qué iglesia quiere Dios? Se podría dar a cada grupo una hoja donde se contenga: características de un objetivo, prioridades parroquiales y la respuesta a la pregunta ¿Qué iglesia quiere Dios?

Método 1:

Se va a grupos y se revisa lo que se ha aportado anteriormente.

Cada grupo plantea un objetivo parroquial. Tomando en cuenta las características de la redacción de un objetivo.

Se regresa a plenario y se plantean los distintos objetivos. Se van proyectando.

Se elige cuál o cuáles expresiones responden mejor a la pregunta que Iglesia quiere Dios y la prioridad.

Se va dialogando para determinar cómo puede quedar el objetivo.

Una vez redactado el objetivo. Se busca y elige, en plenario, la cita bíblica que va a iluminar el objetivo (y el documento del magisterio de la Iglesia al que se va a referir.)

Método 2:

Todos en plenario empezamos a hablar en base a unas preguntas guía que propone el animador y hacer las anotaciones en una pizarra a la vista de todos. Primero se proyectan las prioridades y la respuesta a la pregunta ¿qué iglesia quiere Dios? Luego se hacen las siguientes preguntas a la Asamblea:

- ¿Qué nos pide el Señor?
- ¿Cómo lo vamos a hacer?
- ¿Para qué lo haremos?

Método 3:

Una comisión prepara columnas con resultados de los temas anteriores:

+ Desafíos de la parroquia + Prioridades de la Parroquia + ¿Cómo quiere Dios a su Iglesia? + Citas bíblicas + etc...

Y de ahí se van eligiendo lo que vaya ayudando a construir el objetivo.

- A la luz del trabajo previo (Línea de trabajo de la Diócesis, análisis de la realidad. Citas bíblicas. Redactar el Objetivo General a la luz del querer de Dios.

Se puede también en alguno de estos tres métodos que el consejo parroquial o una comisión de redacción tome notas de todos los diálogos establecidos según el método elegido y en determinado momento pase a la redacción final del objetivo general y la propuesta de texto o textos bíblicos y del Magisterio para que sean analizados y votados por la Asamblea. Si se realiza esto, en este tiempo la Asamblea en plenario puede responder a las siguientes preguntas:

Como familia parroquial, ¿Qué debemos seguir haciendo?

Como familia parroquial ¿Qué debemos dejar de hacer?

Como familia parroquial ¿Qué debemos empezar a hacer?

El secretario general de la Asamblea parroquial anotará las respuestas, las sintetizará y atesorará.

Una vez que se tenga el objetivo redactado, es bueno hacer un momento de oración preparado con anticipación para agradecer al Señor la luz recibida y su presencia en la elaboración de este trabajo, y pedir su Espíritu Santo para que nos ayude a bien actuarlo. Se pueden hacer oraciones espontáneas. Terminar con el padrenuestro o algún canto de acción de gracias.

También se puede celebrar la eucaristía y en el momento del ofertorio presentar el objetivo general, la cita bíblica y la del Magisterio impresa en una hoja. El párroco las puede recibir y al final de la misa o en otro momento oportuno leerlos.

NOTA IMPORTANTE:

El secretario general de la Asamblea Parroquial deberá enviar los materiales solicitados en el manual “Preparando la Asamblea Parroquial” ya que serán base para el análisis y estudio por zonas pastorales y decanatos, así también se subraya la necesidad de enviar a la brevedad posible la redacción del Objetivo General parroquial y mínimo la cita bíblica animadora de la parroquia. Se implora vehementemente a tomar en cuenta esta anotación. Muchas gracias.